

Mujeres, veladas literarias y construcción de identidades en la ciudad de Jauja hacia mediados del siglo XX

Carlos H. Hurtado Ames
Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú.

1. Nota introductoria

La finalidad de esta comunicación es estudiar la presencia de mujeres en espacios culturales y de sociabilidad que tuvieron lugar en la ciudad de Jauja, en la sierra central peruana hacia mediados del siglo XX. En este cometido nos centraremos en el análisis de la vida cultural de la ciudad, principalmente las llamadas veladas literarias, un espacio de producción de sentido fundamental de la modernidad en las regiones. Las evidencias localizadas por nosotros muestran que la organización de estos eventos fue realizada en su mayoría por mujeres de la sociedad local, un hecho que suele pasar desapercibido. El contenido de estas veladas era variante, pero por lo que se muestra en alguna de ellas creemos que de alguna manera estaban asociadas a aspectos referentes a la identidad local de la ciudad.

La historia de las mujeres ha sido pensada, en varios casos, a partir de la dicotomía entre lo público y lo privado, donde el primero de los espacios correspondería a los hombres, y a ámbitos políticos y económicos, mientras que lo segundo a las mujeres, en ámbitos domésticos, fuera de lo público.¹ No obstante, los estudios también vienen mostrando que esto se trata de un estereotipo y que tras de ello hay una compleja variabilidad cultural en las relaciones de género y los roles asignados en el pasado.² Dentro de esta variabilidad, en consecuencia, es que se puede encontrar el accionar de las mujeres en los diferentes procesos históricos, como es el caso que aquí nos interesa. Desde esta perspectiva las mujeres no necesariamente están circunscritas a esferas domésticas y privadas.

Ahora bien, siguiendo la propuesta de Barbieri, la acción de las mujeres se pueden agrupar en tres espacios: a) En el sistema político, cuando son militantes de partidos y organizaciones que buscan estar representadas en el Estado y que aspiran a obtener el gobierno. b) El de la acción pública a través de los movimientos sociales, que demandan al Estado el cumplimiento de sus obligaciones de tutelaje. c) En el plano de la sociedad civil con diversos grados de organización cuando se realizan acciones colectivas tales que repercuten en la colectividad mejorando las condiciones de vida como construir una escuela, limpiar las calles, organizar clubes de beneficencia, cooperativas de producción y consumo, etcétera.³ Para lo que aquí nos interesa desarrollar, esta división es importante debido a que es posible de aplicarse a la realidad local que examinamos. Como se podrá observar, el accionar de las mujeres de Jauja en el tiempo que veremos, se circunscribe a acciones colectivas que repercutieron en la colectividad en la cual estaban insertas. Una de las más notables es, precisamente, la velada literaria, y las diversas razones que llevaron a organizarlas.

¹ Ver Barbieri. "Los ámbitos de acción de las mujeres". 1991.

² Alconini. "Mujeres de elite en los albores del Imperio Inca". 2003, p. 150.

³ Ver Barbieri. "Los ámbitos de acción de las mujeres". 1991, pp. 215, 216.

Una idea clara de porqué en la organización de veladas literarias se involucraron sobre todo mujeres es necesario hacer una rápida revisión de la particular dinámica cultural de la ciudad.

2. Mujer y contexto local

La ciudad de Jauja se localiza en la sierra central peruana, en el valle del Mantaro. En términos de lo social se puede considerar como un espacio integrado culturalmente, al menos de acuerdo a las propuestas de Arguedas,⁴ que luego han sido seguidas por autores como Romero.⁵ Vale decir, un espacio donde los patrones culturales se han integrado a los andinos en una suerte de mestizaje cultural. Además de ello, también conviene mencionar que Jauja fue un lugar de sanación. Aquí llegaron muchas personas de distintas latitudes con el ánimo de curarse de la tuberculosis, una enfermedad que en esa época se pensaba se curaba en las alturas, particularmente entre los años de 1921 a 1954, cuando se construyó un Sanatorio en la ciudad.

Para evaluar la participación y el accionar de las mujeres en un contexto local como el que ofrece esta ciudad, nos centraremos en una de sus características centrales que definen su proceso social y esta es su vida cultural. La dinámica cultural de Jauja fue una de las más importantes de la sierra central peruana. Hacia la segunda década del siglo XX era una de las que mayor publicaba, principalmente en lo referido a publicaciones de carácter periódico.⁶ Este le valió que se la conozca como "Atenas de los andes". Los títulos de autores locales que aparecieron luego confirman este panorama, tales como Historia de Jauja (1928) de Abelardo Solís, Facetas de Jauja (1934) de Clodoaldo Espinosa Bravo y Jauja, Estampas del Folclor (1936) de Ernesto Bonilla del Valle. Después de la mitad del siglo La Presencia de Jauja (1955), de Víctor Modesto Villavicencio; Relatos referentes a Jauja (1958), de Manuel Espinoza Galarza; Jauja antigua, de Clodoaldo Espinoza Bravo (1964); Tierra Chola (1973), de Ernesto Bonilla del Valle; Estampas de Jauja (1981) y Cuentos populares de Jauja (1981) de Pedro Monge Córdova, algunos de los cuales compilaban artículos aparecidos varios años antes de la publicación como libro. Nótese que en ellos no aparece como autora alguna mujer.

Además de esto, en la ciudad se publicaban varias hojas como El Porvenir o El Indio, y revistas de diversa índole, tales como Visión Xauxa, Xauxa, Magisterio, de índole educativo, y Rumores del Mantaro, de carácter escolar. A ello habría que agregar un importante número de grupos y asociaciones como "El Ateneo de Jauja", "El Centro Social Jauja", "Centro Universitario Jauja", "Unión estudiantes Jauja", "Antorcha Estudiantil" y los "Comités Femeninos". Todo ello confirma la importante dinámica cultural de la ciudad.

La mayor parte de lo que publicaban eran varones. No obstante, hay indicios que sugieren que algunas mujeres tenían una participación activa en este proceso. En una tesis de hace pocos años, Landeo identificó a dos escritoras que participaban en estas publicaciones. Una de ellas era Rosa María Rojas y otra Amalia Martínez,

⁴ Arguedas. "Evolución de las comunidades indígenas". Revista del Museo Nacional. 1959.

⁵ Romero. Identidades múltiples. 2004.

⁶ Baquerizo. La conciencia de la identidad en la literatura de costumbres de la sierra central. 1993.

que utilizaba el seudónimo de "Camelia". La primera de ellas publicaba en la revista Xauxa trabajos referentes al ejercicio magisterial. La segunda publicaba en Visión Xauxa artículos de carácter histórico y poético, donde aludía al paisaje, el entorno geográfico y el pasado de la zona. "Camelia" también publicaba en la hoja El Porvenir hasta por lo menos 1960, fecha en que se le pierde el rastro.⁷

Otro caso de importancia es el de Eleonora Silva. Esta jaujina tenía formación universitaria y fue fundadora de la revista Jauja y colaboraba en El Porvenir. Una de sus preocupaciones centrales era la sensibilización en torno al sufragio femenino.⁸ La presencia de Eleonora Silva, en efecto, es importante en el proceso que ha implicado la acción de las mujeres en Jauja. Llegaría a ser diputada por Jauja, por ejemplo, e impulsaría un proyecto para que se denomine a Jauja como "Capital Histórica del Perú", y en Lima participaría en audiciones radiales donde abordaba diversos temas referentes a Jauja merced a que era una destacada recitadora.⁹ De hecho, estuvo entre los primeros pasajeros que arribaron a Jauja en la inauguración del aeropuerto en 1949.¹⁰

Aunque probablemente haya más, la participación de las mujeres que hasta ahora se han mencionado muestra que no eran ajenas a los diferentes procesos que definían la historia de la ciudad. No obstante, debe aclararse que se trata sobre todo de una elLas veladas literarias se constituyen como un espacio de reunión, pero sobre todo de discusión intelectual en un determinado tiempo y lugar. De modo que, estas conversaciones, exposiciones o lecturas sobre temas vigentes apuntaron a analizar el devenir histórico de la sociedad en que los propios sujetos se encontraron inmersos. Propiamente no hemos encontrado una autora que haya logrado publicar un libro como tal y de manera orgánica, lo que puede comprenderse como parte de una cierta hegemonía masculina en este sentido y debido a la creencia de que este era un asunto solo de varones. Por lo que se aprecia, algunas mujeres de diversas formas buscaron maneras de tomar acción en la sociedad. Además de estas escritoras que hemos mencionado, otra importante fueron las veladas literarias.

3. Las veladas literarias

Las veladas literarias se constituyen como un espacio de reunión, pero sobre todo de discusión intelectual en un determinado tiempo y lugar. De modo que, estas conversaciones, exposiciones o lecturas sobre temas vigentes apuntaron a analizar el devenir histórico de la sociedad en que los propios sujetos se encontraron inmersos.¹¹ Las que se han estudiado en su mayoría son las que se desarrollaron en Lima en la segunda mitad del siglo XIX, donde se hacían debates en torno al republicanismo, la situación de la mujer, la ciudadanía y la nación.¹² Las veladas que más famosas, si se quiere, son las que fueron organizadas precisamente por mujeres, entre las que destaca las de Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto de Turner.

⁷ Landeo, "Las mujeres de la ciudad de Jauja en la construcción de la sociedad regional". 2014.

⁸ Ibidem.

⁹ El Porvenir (13 de mayo de 1949).

¹⁰ Hurtado Ames. Aeropuerto Francisco Carlé de Jauja. 2013, pp. 17 y ss.

¹¹ Sotomayor. "Satisfecha y orgullosa, aunque sea impropio". 2013, p. 12.

¹² Batticure. El taller de la escritora. 1999.

De acuerdo a Sotomayor, en estas veladas, en el caso por ejemplo de Clorinda Matto, fueron utilizadas por ella estratégicamente para cuestionar los temas pendientes de la agenda nacional criolla y, además, contribuir con su propia reflexión y la del resto de intelectuales que la acompañaba. De esta manera, la mujer adquirió mayor prestigio social, puesto que sus ideas modernizadoras y sus creaciones literarias traspasaron las fronteras del ámbito doméstico. Según esta autora, los vínculos cercanos que tuvo Clorinda con la prensa son el indicador del objetivo principal de sus veladas: la difusión del modelo de sociedad ideal. Vale decir, desde esta perspectiva, las veladas mattianas eran un espacio en el proceso civilizatorio, ya que testimonian el impulso de un grupo social hacia un cambio histórico.¹³

Esta forma cultural se trasladó a las regiones al parecer desde comienzos del siglo XX. Al menos Gamarra la encuentra en Ayacucho hacia 1907 a partir, según él, de la influencia ejercida por la elite intelectual de Lima.¹⁴ Este autor también propone que en estos espacios, en esta región, se debatía la modernidad y la descentralización, además de la cultura popular, la historia y la geografía, por lo que la asocia a la construcción de una identidad regional. En el enfoque de Gamarra, esto sería una producción cultural propia de las elites ayacuchanas.¹⁵

En el caso específico de la ciudad de Jauja, las evidencias más antigua que tenemos de una forma de esta naturaleza datan de la época de la Conmemoración de la Independencia, en 1921. En el programa que se elaboró para aquella ocasión se muestra que se organizaron veladas teatrales y veladas histórico-literarias, cuatro en total, prácticamente una por cada día de celebración (los días 28, 29 y 30 de julio, y el 1 de agosto).¹⁶ Aunque propiamente, en el caso de las teatrales, no se trataba de veladas literarias, es claro que hay un cierto tipo de parentesco y que la función social era similar. El hecho muestra, también, que estas formas de producción cultural ya estaban difundidas en la ciudad. No obstante, el hecho más trascendente para lo que aquí interesa discutir, es que estas veladas mayoritariamente fueron organizadas por asociaciones de mujeres. De esta manera, la del 28 y del 29, que se pueden considerar como los días centrales de la conmemoración, éstas fueron organizadas por un "Comité de Damas Peruanas" y un "Centro Católico de Señoras", respectivamente.¹⁷

La fecha en cuestión tampoco debe pasar desapercibida, ya que tiene todas las connotaciones de ser un drama social. Como ha propuesto Turner, los dramas sociales son situaciones críticas de la sociedad donde es posible de observar la riqueza de una vida social en todos sus aspectos. En líneas generales, se define porque en este momento concurren todos los elementos de conflicto y armonía de

¹³ Sotomayor. "Satisfecha y orgullosa, aunque sea impropio". 2013, pp. 9, 13.

¹⁴ Gamarra. "La veladas literario musicales como espacio de construcción de identidades". 2007, p. 820.

¹⁵ Ibid., pp. 825-827.

¹⁶ Programa oficial de las Fiestas Patrias en conmemoración del primer centenario de la independencia nacional, s/p. Cfr. Hurtado Ames. "La conmemoración de la independencia peruana en el espacio local", pp. 209-211.

¹⁷ Programa oficial de las Fiestas Patrias en conmemoración del primer centenario de la independencia nacional, s/p.

una sociedad.¹⁸ Desde esta perspectiva, es posible de plantear que había un importante accionar de las mujeres en la realidad de ese momento, comienzos de la segunda década del siglo XX. De no haber sido así sencillamente no la encontraríamos en una situación crítica como el que ofrece la conmemoración.

Aunque por ahora no se han encontrado mayores evidencias de la existencia de veladas literarias en otros momentos del proceso que va de la conmemoración de la independencia hasta mediados de este siglo, debido a que se trata de un trabajo en el que estamos aún en camino, es evidente que estas han existido. Hacia 1934 se conmemoró los cuatrocientos años de fundación española de la ciudad. En estas circunstancias es claro que se han debido organizar este tipo de productos culturales por mujeres. Lo mismo se puede afirmar de las fechas importantes que la cotidianeidad de una vida provinciana imponía.

A mediados del siglo XX es posible de observar un importante desarrollo de las veladas literarias. En este caso, estos eran organizados por Centros Escolares Femeninos y también por los Jardines de Infancia.¹⁹ En realidad las instituciones de este tipo esporádicamente realizaban funciones de algún tipo, al parecer con la finalidad de recaudar fondos. De esta manera, en julio de 1949 en las páginas de El Porvenir se publicaba un balance de la película dada en beneficio del Jardín de la Infancia N° 137.²⁰ Lo importante de esto es que aquí aparece la presencia de María Angélica Castro Fernandini, un personaje que estaría involucrado en la organización de varias de las veladas que se harían en Jauja.²¹ Incluso en algunas funciones literario musicales Castro Fernandini actuaba con “un canto Incaico” junto a otra interprete llamada Rosa Loyola.²² En noviembre de ese mismo año Castro y Loyola agradecían en el mismo periódico a los que habían concurrido a un baile social organizado para conmemorar el día de la Escuela Peruana en beneficio del mismo Jardín.

Según reporta Landeo, Angélica Castro fue directora del aludido Jardín de la Infancia N° 137 “La Samaritana” y lo dirigió durante treinta y dos años, tiempo en el cual habría tenido un rol dinámico y en la organización de las veladas literarias. Además, pertenecía al coro de la Iglesia Matriz conjuntamente con las señoras Rosa Loyola e Inés Hogatta, integraban a su vez el Casino de Jauja y el Club de Leones.²³ Esto sugiere que de alguna manera eran parte integrante de la elite local de Jauja de ese momento. Landeo agrega que estas señoras realizaban actividades sociales, actuaciones de teatro, kermesses y almuerzos de camaradería en beneficio de la implementación de este Jardín y de otros, como en favor del Comité Pro-Aeropuerto. Finalizaría su carrera profesional y de proyección social cuando fue

¹⁸ Turner. *Drams, fields and metaphors*. 1974.

¹⁹ Landeo. “Las mujeres de la ciudad de Jauja en la construcción de la sociedad regional”. 2014.

²⁰ El Porvenir (13 de julio de 1949).

²¹ Landeo. “Las mujeres de la ciudad de Jauja en la construcción de la sociedad regional”. 2014.

²² El Porvenir (6 de setiembre de 1949). Rosa Loyola era primera voz además de un conjunto musical llamado Los Xauxas, dirigido por el hermano de Castro Fernandini.

²³ Landeo, “Las mujeres de la ciudad de Jauja en la construcción de la sociedad regional”. 2014.

reconocida por el Consejo Provincial de la Ciudad en desempeño de su trabajo pedagógico en pro de comunidad local.²⁴

Aunque se trata del caso de unas pocas señoras, es posible que no se trate de casos aislados y queda pendiente explorar otros casos. No obstante, ello pone sobre la mesa la acción colectiva de mujeres y la forma como repercutían en la colectividad. En el caso de Jauja, queda en evidencia que esta era la forma más clara de la acción de las mujeres. En algunos casos era para la mejora del Jardín de Infantes, en otros con el fin de recaudar fondos en beneficio de los damnificados por el terremoto que asoló Ecuador en 1949.

Los indicios que por el momento se han recogido permiten señalar algunas cosas parciales en relación al contenido de estas veladas. En principio creemos al igual que Gamarra para el caso de Ayacucho, el tema de lo local y regional estaba involucrado, por lo mismo el colacionado al desarrollo de la construcción de una identidad. Aunque no está referido propiamente a las veladas literarias organizadas por mujeres hacia mediados del siglo XX, cuyo contenido específico no ha sido localizado, el contenido de una de ellas que se organizó con el fin de destacar la trayectoria de un poeta de Jauja no puede dar una idea de lo que se ofrecía al público.

En octubre de 1949 se desarrolló un recital poético por Clodoaldo Espinosa Bravo. El contenido musical del mismo era variado, y se interpretaron piezas tales como "Vírgenes del Sol" o "Serenata de Schuber". Pero a la vez se intercalaban huaynos propios de la zona como "Huarancayo" y mulizas oriundas de la localidad.²⁵ Esto sugiere que el contenido de las veladas literarias tenía un fuerte espíritu de lo local y regional. Desde esta perspectiva, es claro que las veladas organizadas por las mujeres de la localidad, y que en realidad eran la mayoría, tenían esta tónica.

4. Comentario final

Las veladas literarias como espacios de sociabilidad y de reproducción cultural tuvieron un rol muy destacado en los procesos regionales que solo recién se están comenzando a estudiar. La mayor parte de los estudios sobre el particular se han concentrado en Lima. No obstante, hay muchas evidencias que muestran lo trascendente de la impronta regional en este sentido. Pero a la vez los pocos estudios existentes, como el de Gamarra para Ayacucho, no han destacado algo que puede parecer evidente. Las veladas literarias son espacios femeninos por excelencia. Quienes las organizan son en la mayoría de los casos, al menos de acuerdo a la realidad que hemos encontrado para Jauja, son mujeres. De esta manera, creemos que esta era una de las principales formas de acción que ellas encontraron en lugares como Jauja. No obstante, no llamar la atención sobre ello, las hace invisibles, lo que propiamente no es el objetivo de esta comunicación.

Creemos además que al ser las veladas literarias un espacio fundamental en la sociedad de mediados del siglo XX, y que al ser mayoritariamente organizado por mujeres, es necesario mirar su contenido con cuidado y evaluar correctamente su impronta. En este sentido, la construcción de una identidad local a partir de ellos es

²⁴ Landeo, "Las mujeres de la ciudad de Jauja en la construcción de la sociedad regional". 2014.

²⁵ El Porvenir (9 de noviembre de 1949).

una evidencia que convendría tenerla en cuenta. De este modo, podremos evaluar la real contribución de las mujeres en los espacios locales, una tarea que aún está en camino.

Bibliografía

Alconini, Sonia. "Mujeres de elite en los albores del imperio inka. Guerra y legitimidad". *Textos antropológicos*, 14, 2, pp. 149-158.

Arguedas, José María. "Evolución de las comunidades indígenas en el valle del Mantaro". *Revista del Museo Nacional*, XXVI, 1959.

Baquerizo, Manuel. *La conciencia de la identidad en la literatura de costumbres de la sierra central*. Huancayo, 1993.

Barbieri, Teresita de. "Los ámbitos de acción de las mujeres". *Revista Mexicana de Sociología*, 53, 1, 1991, pp. 203-224.

Batticure. *El taller de la escritora. Veladas literarias de Juana Manuela Gorriti*. Rosario: Beatriz Viterbo Editorra, 1999.

Gamarra, Jeffrey. "La veladas literario musicales como espacio de construcción de identidades en Ayacucho del siglo XX. Elementos de historia cultural regional". *Pueblos y provincias en la historia del Perú*. Lima: Academia Nacional de la Historia, 2007, pp. 817-830.

Hurtado Ames, Carlos. *Aeropuerto Francisco Carlé de Jauja. Aportes y documentos para su historia*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo, 2013

Landeo Minaya, Karina. "Las mujeres de la ciudad de Jauja en la construcción de la sociedad regional. Análisis desde su participación en la educación y la cultura local (1950-1970)". Tesis para optar el grado de Magíster en Educación. Trujillo: Universidad César Vallejo, 2014.

Romero, Raúl. *Identidades múltiples. Memoria, modernidad y cultura popular en el valle del Mantaro*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República, 2004.

Sotomayor Martínez, Evelyn. "Satisfecha y orgullosa, aunque sea impropio. Las veladas literarias de Clorinda Matto de Turner". Tesis para optar el grado de Magíster en Literatura Hispanoamericana. Lima: Pontificia Universidad católica del Perú, 2013.